



## MOVILIZACIONES Y PROTESTAS REMECEN COLOMBIA

Colombia vive estos días una fuerte agitación social como consecuencia de una serie de atropellos del gobierno en contra de diversos sectores sociales y organizaciones sindicales y campesinas.

Sólo en el mes de octubre se han desarrollado 2 grandes movilizaciones de carácter nacional, la del 7 de octubre signadas en la lucha contra la pobreza y la miseria y, la del 27 de octubre en protesta contra el autoritarismo del gobierno y en solidaridad con las demandas de los indígenas y los corteros de caña y en rechazo y atajo a las pretensiones de reelección presidencial.

Se calcula que en estas movilizaciones han participado más de un millón de personas en todo el país. Para el movimiento sindical ha sido el movilizar para concertar y no a la inversa. La movilización del 27 de octubre a diferencia de otras oportunidades donde han participado todas las centrales sindicales, ahora sólo le ha correspondido la acción a la CUT.

Colombia es uno de los pocos países en el mundo donde la violación sistemática de los derechos humanos ocurre a diario. Diversas organizaciones de derechos humanos vienen denunciando y reclamando al gobierno el cese de la represión y lo que se ha autonombrado a los desaparecidos como "falsos positivos" en el lenguaje del ejército

Falsos positivos se ha venido nominando a aquellos muertos presentados como que caían en combate y eran reclamados por las fuerzas armadas para alcanzar prebendas. Lo ocurrido en Soacha jurisdicción de Cundinamarca, cercano a Bogotá, ha debelado las sistemáticas desapariciones de 20 jóvenes como parte de la política de "seguridad democrática".

Frente a esta realidad que no puede ocultar el gobierno se han producido cambios en los altos mandos del ejército y en el Departamento Administrativo de Seguridad DAS. Pero ello no es suficiente, tiene que cambiar toda la política represiva y guerrerista.

Y tiene que cambiar, tanto porque Colombia es considerada estratégicamente -en esta parte del continente- Unidos como el mejor aliado de los Estados, como que es el único país que recibe ingentes cantidades de dólares para luchar contra las fuerzas insurgentes alzadas en armas y el incremento del narcotráfico a través del Plan Colombia.

Al respecto, es importante destacar que la Oficina de Responsabilidad del gobierno norteamericano ha recomendado al Departamento de Estado desarrolle con el gobierno colombiano la administración progresiva y un plan integral de "nacionalización" del Plan Colombia, la misma que a su sombra se desarrollan planes genocidas para perseguir, encarcelar, y desaparecer a quienes se oponen al gobierno de turno.



Junto a Afganistán Colombia recibe importante apoyo económico y militar. Sin embargo, en ambos países no sólo que no pueden romper el equilibrio militar creado, como que la producción de narcóticos se ha incrementado y constituyen el soporte para la realización de acciones no legales en ambos países. Hecho que confirma el fracaso de este tipo de políticas.

Colombia desde el 2000 ha recibido más de 5 mil millones de dólares de ayuda, la misma que podría ser suspendida. Lo que si se ha suspendido es la ayuda militar y entrenamiento norteamericano a la segunda y séptima división del ejército y un batallón de desminado como consecuencia de implicaciones en las investigaciones por las ejecuciones extrajudiciales a los "falsos positivos"

Las recientes elecciones norteamericanas, con seguridad, revisarán las relaciones bilaterales, y para empezar, es probable la no firma del Tratado de Libre Comercio. Y ello obedece a que se han incrementado la violación de los derechos humanos que comprende el asesinato y desaparición de dirigentes sindicales y activistas del campo popular.

Y será así a pesar de las recientes declaraciones del presidente colombiano en su actual visita a México que pretendiendo interpretar los resultados de las elecciones norteamericanas ha recordado que Colombia "ha sido un aliado muy leal" de Estados Unidos y que en Estados Unidos "ha habido una política bipartidista frente al país", signos que evidencian justamente todo lo contrario.

A nivel internacional el reclamo es unánime para que en Colombia se respeten los derechos humanos y se restrinja el exceso en el tratamiento de la protesta social y las acusaciones de criminalización a las demandas populares.

En reciente visita, Navanethem Pillay, alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha señalado en forma clara y transparente que en Colombia las fuerzas de seguridad están involucradas en toda una política de asesinatos generalizados y sistemáticos contra civiles inocentes e hizo un enérgico llamado para que se investigue y sancione a los responsables.

---

**César Alva Orihuela**  
**Asesor CCLA-ILA**